



International Coffee Organization
Organización Internacional del Café
Organização Internacional do Café
Organisation Internationale du Café

Londres, 21 de agosto de 2002

LA CRISIS MUNDIAL DEL CAFÉ: UNA AMENAZA AL DESARROLLO SOSTENIBLE

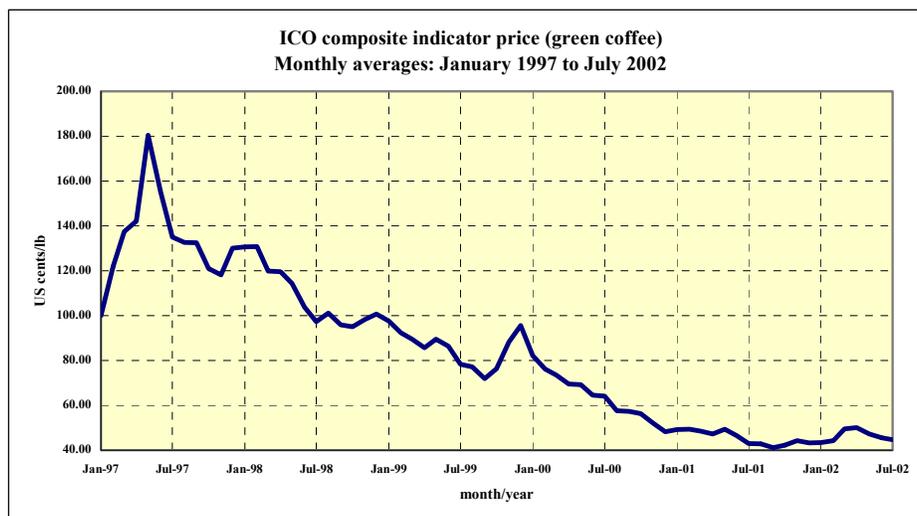
Por Néstor Osorio, Director Ejecutivo de la OIC

Comunicación a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo, 2002

La crisis del café

1. Se tiene la impresión, por regla general, de que el sector cafetero de los países desarrollados es próspero y no suscita controversias. Pero, aun cuando existe un “boom” de las actividades de negocio cafeteras en los países desarrollados consumidores, los precios actuales, a niveles más bajos que nunca, están causando inmensos daños a países en los que el café es una actividad económica clave, y a los cultivadores que lo producen.

2. Al comienzo del decenio de 1990, los ingresos que los países productores obtenían del café (valor FOB de las exportaciones) eran de 10.000 a 12.000 millones de dólares EE.UU., y el valor de las ventas al por menor de café, que tenían lugar en su mayor parte en países industrializados, se cifraba en 30.000 millones de dólares, aproximadamente. En la actualidad, el valor de las ventas al por menor excede de 70.000 millones de dólares, pero los países productores de café reciben solamente 5.500 millones. Los precios en los mercados mundiales, que alcanzaban un promedio de 120 centavos de dólar por libra, aproximadamente, en la década de 1980, se sitúan ahora en un promedio de alrededor de 50 centavos, que es el más bajo, en términos reales, en los 100 años últimos. El descenso de los precios desde hace cinco años ha sido espectacular, y puede verse con claridad en el gráfico que figura a continuación. El descenso de los ingresos es especialmente grave para aquellos países, como Uganda, en los que procede del café una gran parte (más de la mitad en el citado) de los ingresos por concepto de exportación.



3. Esa situación se debe al actual desequilibrio entre la oferta y la demanda de café. La producción total de café del año cafetero 2001/2002 (octubre-septiembre) se estima en 113 millones de sacos (de 60 kilos) aproximadamente, mientras que el consumo mundial es sólo ligeramente superior a 106 millones de sacos. Vienen a añadirse a eso unas existencias mundiales que se cifran alrededor de los 40 millones de sacos. La producción de café ha ido aumentando a razón de un 3,6 por ciento al año por término medio, pero la demanda ha ido aumentando a razón del 1,5 por ciento solamente. Esa superabundancia de café tiene su origen en la rápida expansión de la producción de Viet Nam y de las nuevas plantaciones del Brasil, que este año recolecta una cosecha sin precedentes en la temporada en curso.

4. Se calcula que, a escala mundial, son más de 125 millones las personas cuya subsistencia depende del café. Pero, por ser el café un cultivo arbóreo perenne, no es fácil encontrarle una alternativa cuando los precios se encuentran a niveles como los de ahora. Las consecuencias de la situación actual son muy variadas, pero, en muchos casos, los precios no llegan a cubrir los costos de producción. Las consecuencias pueden ser, en resumen, de los tres tipos siguientes:

- a) En los casos en que los costos de producción son bajos, la tecnología está bien desarrollada y la evolución de las tasas de cambio monetario ha favorecido a la exportación, los agricultores todavía pueden ganarse la vida. Así ocurre en gran parte del Brasil. Sin embargo, aun en esas circunstancias, los bajos ingresos obtenidos tienen efectos perjudiciales en forma de reducción de gastos del cultivador y aumento del desempleo.
- b) En los casos en que la caficultura proporciona un elemento de dinero en efectivo en una explotación agrícola de subsistencia, queda bastante menos dinero disponible para medicinas, comunicaciones y educación. Así ocurre en muchos países de África y en algunos de Asia.
- c) En los casos en que los cultivadores dependen en gran medida del café para sus ingresos, con inclusión de los destinados a adquirir alimentos, y se han contraído deudas, los cultivadores o se encuentran más endeudados o se ven obligados a abandonar sus fincas o a dedicarse a otros cultivos. Las opciones a este último respecto pueden ser muy escasas, y pueden consistir en el cultivo de drogas prohibidas, como la coca. Se tiene noticias de que en Viet Nam algunos cultivadores venden sus bienes para pagar a los recaudadores de deudas. En Guatemala, la mano de obra para la cosecha de 2001/02 se redujo, pasando de 500.000 a 250.000 personas. En Colombia pueden encontrarse ahora plantaciones de coca en las zonas cafetaleras. Han muerto caficultores mexicanos cuando trataban de entrar ilegalmente en los EE.UU. tras haber abandonado sus fincas, y en la India ha habido suicidios de caficultores endeudados. En general, la situación estimula emigración a las ciudades y a los países industrializados.

La amenaza al desarrollo sostenible

5. La Organización Internacional del Café (OIC) existe para aplicar el Convenio Internacional del Café, uno de cuyos objetivos es alentar a sus Miembros a que practiquen una economía cafetera sostenible. La OIC reconoce que el desarrollo sostenible tiene una dimensión económica y social y también una dimensión medioambiental. Poca duda cabe de

que el éxodo de las zonas rurales y la pobreza cada vez mayor en las zonas cafetaleras como resultado de la actual crisis de los precios crea un amenaza muy auténtica y de largo alcance al desarrollo sostenible.

6. En la Cumbre del Milenio organizada por las Naciones Unidas en septiembre de 2000, los Estados miembros adoptaron una serie de Metas del desarrollo para el Milenio, en las que se aspira a la reducción del porcentaje de la población que vive con menos de 1 dólar al día, de manera tal que, llegado 2015, dicho porcentaje quede reducido a la mitad del que era en 1990.

7. Sin embargo, según el informe anual del Banco Mundial sobre las finanzas externas de los países en desarrollo (*Global Development Finance 2002*), las tasas de crecimiento de muchos países aquejados por la pobreza seguirá siendo demasiado baja para la rápida reducción de la pobreza. “Muchos de los países pobres han mejorado sus políticas, sus instituciones y sus resultados en el pasado decenio. Debido a que la ayuda se canaliza cada vez más hacia esos países, esa ayuda es hoy más eficaz que nunca”, dice el Economista Jefe del Banco Mundial, Nicholas Stem. “Pero incluso los países pobres que han tenido éxitos se ven dañados por el descenso del crecimiento mundial, las tendencias desfavorables de los precios de los productos básicos y la disminución de la ayuda”. Según el citado informe, la desaceleración de la economía mundial es extraordinariamente profunda y extensa, y los países que dependen de exportaciones de productos básicos tales como el café han recibido los golpes más graves.

Consecuencias para los consumidores

8. Aunque cabría pensar que los consumidores se beneficiarían de la baja de los precios, no ocurre así en el caso del café. En primer lugar, lo que el cultivador recibe del precio de venta al por menor de una taza de café en un establecimiento de servicio es, probablemente, menos del 2 por ciento. En segundo lugar, los precios demasiado bajos dan lugar a una baja de la calidad. Por ejemplo, un cultivador que habitualmente paga a los recolectores para que repasen tres veces los cafetos en la temporada de cosecha y recojan las cerezas maduras, los envía ahora una vez nada más, con lo cual recogen cerezas inmaduras y pasadas de maduras junto con las maduras. Otro hecho es el de que los Arábicas Suaves, muy apreciados, tienen, por regla general, unos costos de producción más elevados que los Arábicas Naturales o los Robustas, y por ello va en disminución el porcentaje de los primeros que entra en las mezclas, al ir siendo cada vez más difícil para los cultivadores seguir en el mercado.

¿Que se puede hacer?

9. La OIC es una organización intergubernamental establecida por las Naciones Unidas en 1962, de la que forman parte países Miembros productores y consumidores. Existe para ocuparse, concretamente, de los problemas y cuestiones mundiales del café, habida cuenta de la excepcional importancia económica del café y sus repercusiones en el desarrollo.

10. En el marco del Convenio Internacional del Café de 2001, que entró en vigor el 1º de octubre de 2001, la OIC ha determinado diversos modos de abordar, tanto desde el lado de la oferta como del de la demanda, la crisis cafetera, mediante la cooperación internacional encaminada a crear un equilibrio más sano de la oferta y la demanda sin regular para ello el mercado como tal.

- Del lado de la oferta, son los siguientes:

Mejora de la calidad

11. En febrero de 2002, la OIC formuló un Programa de mejora de la calidad del café a escala mundial, que dará comienzo el 1º de octubre de 2002. Se determinan en él grados de calidad mínima y de humedad máxima para el café destinado a la exportación. Los consumidores se beneficiarán de los mejores niveles de calidad de las mezclas de cafés en general, y los productores de la reducción del actual exceso de producción al quedar eliminado del mercado el café de calidad inferior. Tanto los Gobiernos como el comercio del ramo tienen un papel que desempeñar en cuanto a apoyar y aplicar este Programa, que habrá de redundar en su propio interés a largo plazo.

Diversificación

12. Fomento, siempre que sea posible, de medidas encaminadas a diversificar cultivos, para hacer disminuir la dependencia del café de los cultivadores, alentando para ello medidas adicionales o alternativas y una mayor segmentación de productos cafeteros. Un programa de esa índole necesita el apoyo de los Gobierno y de otros donantes.

Seguimiento de la producción

13. La OIC actuará como centro de información sobre los programas de producción de los países Miembros, para que se pueda desalentar esos programas si es probable que conduzcan a desequilibrios. La OIC se cerciorará, además, de que las instituciones de donantes bilaterales y multilaterales estén informadas de la situación del equilibrio cafetero, con el fin de evitar proyectos inapropiados.

- Del lado de la demanda son los siguientes:

Promoción

14. La OIC tratará de partir de la base de las actividades de promoción que se llevaron a cabo con gran éxito en nuevos mercados, a saber China y Rusia, para promover el consumo de café, y en las que se actuó especialmente en asociación con el sector privado. Desarrollará también actividades de promoción en los países productores y en otros mercados, nuevos y tradicionales.

Obstáculos al comercio

15. Negociaciones, en el marco de la OMC, con miras a eliminar obstáculos arancelarios y de otra naturaleza al café en todas sus formas, junto con los que afectan a todos los productos agrícolas originarios de los países en desarrollo.

La comunidad internacional

16. El Convenio Internacional del Café, en su calidad de convenio de productos básicos, sigue siendo visto en muchas ocasiones como relacionado con la regulación de los precios

mediante cuotas de exportación o reservas de estabilización. Sin embargo, no están en vigor ya desde julio de 1989 mecanismos de ese género, y la tarea de la OIC es ahora la de fomentar la cooperación internacional en asuntos cafeteros sin intervenir directamente en el mercado.

17. Uno de los principales objetivos del Convenio Internacional del Café, que es el de alentar a sus Miembros a que practiquen una economía cafetera sostenible, coincide en gran medida con los objetivos de erradicación de la pobreza dentro de un marco de desarrollo sostenible que se propone la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. De hecho, los objetivos del nuevo Convenio de 2001 están muy orientados hacia el desarrollo, y sería muy provechoso que esto fuese reconocido por las demás organizaciones multilaterales. Debería entenderse mejor la especial importancia del sector cafetero para el desarrollo económico de los países productores, lo cual tendría por corolario que se consultase con regularidad a la OIC por lo que respecta a los proyectos o programas que se refieren o afectan al sector cafetero de esos países, o a escala mundial. En cuestiones del café, que sigue siendo de importancia decisiva para un considerable número de países en desarrollo y de países menos adelantados, la OIC debe ser reconocida como instrumento fundamental de cooperación y coordinación de tareas encaminadas al logro de un desarrollo sostenible.